

J.M. López Nogueira, Sobre el libro de Xavier Zubiri, I.-La Realidad y la Esencia. La Noche, 12-Febrero-1963

La aparición de SE señala dos cosas: la madurez de un pensador y la madurez de una generación. Z. es como un dador de sentido no tanto a las privadas especulaciones de Ort., Unam., Romero, Lafin, Américo Castro cuanto al espíritu de estirpe q. representan... Verdadero alarde intelectual.

Es uno de los libros más sencillos y claros de toda la historia de la filosofía. Entre los contemporáneos sólo Nicolai Hartmann, Bergson, Maritain escribieron su pensamiento con tal profundidad y, al mismo tiempo, facilidad de expresión... Obra perteneciente al grupo de las q. se leen de un tirón.

El intento de Z. es diseñar un estudio de filosofía 1ª, atacando las cuestiones máximas de la ontología. ¿Por qué habrá iniciado su exposición con un análisis del problema de la es.? ¿qué importancia podría tener el dar comienzo por una u otra de las grandes disputas de la filosofía.

Desde q. Husserl enseñó a trabajar con nuevos medios a una generación, fueron muchos los ensayos de una filosofía 1ª... Tarea de sus discípulos fué logra un cierto asiento a la filosofía... Pero varios y muy encontrados fueron los caminos: Max Scheler, Heidegger, Ingarden, Hartmann. El mismo Z. tiene en su trayectoria intelectual un momento de fuerza de impulsión fenomenológica. Su línea central tiene puentes de contacto con todos esos filósofos especialm. con Ingarden y más de Hartmann; también más alejado. Parece como si dos amigos fueran juntos a ver las mismas cosas y al final uno describiera el camino recorrido y otro lo observado a la llegada. Hartmann describe el mundo en una observación analítica amplísima, pero la es. del mundo se escurre ante tanta inmensidad de detalles. Z. con un decir sólido y no menos rígido q. el de Hartm. nos describe escueta limpia y magistralm. cuál es la faz de la verdad q. el vió.

Z. consciente de sus filiaciones remonta a Arist. El punto de partida de sus investigaciones es un viejo asunto q. rozado por el Maestro Común, fué soslayado por él mismo, dejando una hendidura en el pensar de Occidente... permitiendo así registrar muchos fenómenos a costa de olvidar otros. Poner de nuevo a la luz los fragmentos ocultos bajo el estruendo aristotélicos es el primer toque de atención de Z. ¿Si conseguimos situar la es. en algún punto de la realidad y verla, palparla, resultará q. nuestra intelección inmediata de la es. coincidirá con la q. tradicionalm. nos fué transmitida por Platón, por Aristóteles mismo?

II.- Nueva teoría de la verdad.

S. Murgu - 1963



La gran aportación de la obra de Z. consiste en declarar por vez 1ª la realidad de la es. como momento constitutivo de las cosas. Hay unas cosas q. reposan en sí: son densas y cosas ontológicam. livianas q. reposan en otras: cosas-sentido. ¿Cómo reconocer en la cosa aquello q. denfifica, q. le da espesura metafísica? Se puede reconocer la densidad de la cosa, pero a condición de una 2ª novedad. Z. se alinea con los realistas extremos: Aristóteles, Tomás, neotomistas, Hartmann: quiere fundamentar la realidad en un sistema objerivo independiente de nuestro conocimiento. El realismo aspira a sorprender a las cosas en su pureza interior, sin necesidad de un complejo especulativo q. haga del hombre la medida de las cosas. Ello no es fácil pues es en el hombre donde las cosas adquieren una mayor realidad, la realidad de la verdad... El error de todo relativismo es no comprender q. el hecho de q. el hombre es capaz de conocer algo, se debe a una función de las cosas mismas, y de esa manera la verdad q. el hombre alcanza, es siempre virtud de la realidad, q. opera sobre nuestra inteligencia, y no a la inversa.

Este realismo se había perseguido con la teoría de las categorías: un sistema q. trata de poner en evidencia a la realidad, de sorprenderla en su desnudez más pura, y hacerla pasar así por delante de nuestra mente... Pero el idealismo las da vuelta y las concibe como categorías de la inteligencia... Surge así frente a la realidad el concepto de ser en general q. en la filosofía empezó a funcionar en un sentido absoluto y dominador con Hegel.

Z. no va por las categorías sino por las dimensiones. El sistema categorial es válido pero para conocer las cosas en sus relaciones no en sí. Por eso el idealismo tiene razón en parte. La cosa en sí será siempre un enigma para cualquier teoría de las categorías. Con ellas sabemos situar las cosas, pero no verás en el seno de su realidad íntima... Las dimensiones nos habrán de descubrir las cosas desde su proyección, desde dentro de ellas mismas.

Para ello surge la subteoría de la verdad. Hay q. preguntar cómo es posible la adecuación implicada en toda verdad, dando a la concordancia su fundamento. Z. en su análisis nos dice q. el quid está en aclarar cómo la cosa se nos da a la inteligencia, antes de toda intelección, antes de todo acto de conocimiento, en virtud de sus dimensiones: patentización, solidez o seguridad y constatación. (las expone bajo el

Santiago Villarrubia, Xavier Zubiri, el solitario, Gaceta Ilustrada

Nacido en 1898; leyó su tesis sobre fenomenología del juicio en 1921; su ponente Ortega. La calificaron de sobresaliente Bonilla San Martín, Besteiro, Morante y Cossío. Ganó la cátedra de Historia de la Filosofía por oposición a los 28 años, en 1926. (Dice también q. su primera clase fué en octubre de 1929). Dió dos o tres aquel curso, porq. se fué a Alemania. En Septiembre ^{del 21} examinó de su asignatura, y, días más tarde, comenzaba su curso ordinario, dividido en clases y seminarios.

Profesor duro y poco simpático, q. sabía lo suyo y ajeno. Pequeño, menudo, nervioso y con gesto q. al vista se antojaba altivo y q. era, en realidad, gesto de hombre tímido... Monólogos estrictam. filosóficos, pertrechados de la técnica más rigurosa... indiscutiblem. un estupendo conocedor de la filosofía. Quizá fue-se un profesor además de ser un sabio... Con su voz frágil y sus gestos de contrariedad, como si le doliese mucho el estómago, iba haciendo preguntas sobre algunas ideas de Descartes... Imbuído de saberes científicos hasta lo inverosímil y falto casi siempre de aliento estético. También se advierte esto en su manejo del castellano y en los temas sobre los q. gusta meditar. Lo q. siempre pareció a los q. acudían a aquellos seminarios, es lo q. echan de ver los q. ahora leen sus libros: Z. es hombre de profunda religiosidad.

Desde el principio se extendió fama del profesor excepcional y se hizo de buen tono el hablar siempre de él. Este acoso de la popularidad, q. ahora ha llegado a límites estupefacientes... lo ha sorteado Z. con elegancia ejemplar, mateniéndose aislado y distante, sin hacer ninguna concesión a nadie.

L. Mendez Palleiro, Un silencio q. grita. Amor Ruibal y Xavier Zubiri

Su metodología es impecable. Desde el principio se encuentra uno encarrilado dentro del más estricto rigor sistemático.

Profundas resonancias heideggerianas encuanto a método expositivo y a técnica filológica. Más diáfano... La terminología zubiriana es más discreta, más literaria, perfectam. sintonizada con la idiosincrasia de nuestro idioma. Su novedad resulta ser una simple evolución espontánea de la lengua al adecuarse a un estricto pensar filosófico. Enriquece notablem. nuestro vocabulario filosófico extrayendo las posibilidades implícitas en la es. misma de nuestro lenguaje. Desde este punto de vista su pericia es insuperable.

Un pensador de realidades profundas. Ides precisas, concretas. Se sabe siempre qué es lo q. se dice. No habla por hablar sino porq. las cosas le obligan. Escribe justam. al dictado de la realidad. Pero al dictado de las realidades más profundas... Nos sitúa directam. en un ámbito metafísico. Posee el sentido auténtico de este sentido de realidades. En este ámbito se mueve el filósofo como tal. Sensible de modo especial al matiz ontológico y por ello su estilo es rico en distinciones, con frecuencia sutiles, aunq. siempre bien fundadas. Si todo pensar es analítico y sintético, Z. sobresale por su capacidad analítica. Disfruta con las distinciones como el más clásico de los escolásticos.

El contenido del libro no le deslumbró por su novedad... Me asombro de q. Z. presente su filosofía como algo nuevo, distinto y contrapuesto a cuanto se decía antes... q. se trata de una filosofía toto coelo (sic) distinta de otras, en cuanto esto es factible en metafísica. Ni es tan nueva ni tan suya como parece.

El pensamiento z. coincide formalm., en su mayor parte, con el de AR. Algunas veces es si ple derivación de éste y sólo en puntos accidentales es personal o tiene otra ascendencia... La filosofía de Z. es formalm. una reflexión sobre las básicas intuiciones reibalianas... Z. es el mejor intérprete del filósofo compostelano. Con ello no quiero decir q. Z. plagie meram. a AR. Su filosofía no es mera exposición, sino desarrollo propriam. tal de las fundamentales intuiciones r. Z. tiene una acusada personalidad filosófica... su obra no deja de ser auténticam. creadora. Genealógicam. hay q. vincularla con AR y no se puede saber lo q. es auténticam. z. sin conocer previam. la obra r. Lo q. más pafia esta ascendencia es su terminología.

Para Z. la respectividad acota el ámbito de lo real en cuanto tal. En este ámbito se inscribe lo esencial y lo inesencia en planos distintos pero siempre respectivos. Respectividad y respectivo coincide formalm. con lo q. AR llama relatividad y relativo... Una diferencia simplem. nominal. Todo el pensamiento amorruibalista se desenvuelve al hilo de la relatividad, lo mismo q. la teoría z. tiene como base dialéctica la respectividad. Hay una identidad simpliciter en el tema central de ambas filosofías. Para AR las notas o elementos no son primeram. en cuanto tales y luego adquieren relatividad, sino en q. cuanto tales son forma relativos. Cuanto enseña Z. sobre la realidad como sistema, tienen una inequívoca

relatividad. Cuanto enseña Z. sobre la realidad como sistema, tienen una inequívoca

12443718

Amor Ruibal

INSTITUTO VASCO DE INVESTIGACIONES S. J.

4

La Noche, 15 Mayo 1963

Afiliación ar. Todo el genial virtuosismo desplegado en el estudio de las relaciones de las partes con el todo y de éste con aquellas, cuanto respecta a la integración cósmica o mundial de las esencias, es una exposición, todo lo personal q. se quiera, del sistematismo ontológico del canónigo compostelano. Esto cuanto al tema central de la filosofía z.

Lo mismo en su concepción de lo trascendental, otro punto culminante en la elaboración de Z. La terminología puede desorientar, pero la realidad en cuanto tal de Z. se identifica formalm. con el ser en cuanto tal de AR. Hace una distribución terminológica q. se presta a confusiones al menos cuando trata de dialogar con las demás filosofías. Se enreda a veces en discusiones q. no tienen otra razón de ser q. el referido cambio de terminología: especie-clase, realidad-ser. No se puede impugnar a los demás desde el propio concepto sino desde el de ellos, mostrando su inadecuación o lo q. sea el caso. La ecuación entre ser y realidad en sentido trascendental aparece en AR reiteradam. Y él mismo distingue las dos acepciones del ser tomado ontológicam. y categorialm. En conclusión q. el primer trascendental por antonomasia en Z. y ser en cuanto tal en AR coinciden plenam. Y no entro en la estructura del orden trascendental donde es palpable la presencia del pensamiento r. Lo de la inteligencia y su enfrentamiento con la realidad se desenvuelve enteram. en la línea r. Según AR la inteligencia se enfrenta con las cosas bajo la formalidad de ser, de realidad. Se sitúa desde el primer momento en lo trascendental sin especificaciones, aunq. de hecho especificado sensitivam. Por esto es originalm. inteligencia de lo trascendental en lo sensible. Es inteligencia senciante. En la justa articulación de estos dos planos, el sensible y el inteligible. AR antecede y orienta a Z.

La crítica desorbita un tanto sus apreciaciones por no situar la obra de Z. en su exacta perspectiva ideológica e histórica. El libro SE, aparte del valor intrínseco, tiene el mérito de traer al primer plano de la actualidad la figura tan injustam. olvidada de AR. Es lamentable q. este mérito lo tenga Z. paradójicam., silenciando una vez más, al Sabio del silencio compostelano, q. grita desde las páginas brillantes del libro SE.

Angel Coenaga, Algo de "Sobre la esencia", La Voz de España, 13 de Febr. 1963

Es metafísico de solera. Profundidad, enorme personalidad, dominio despótico de la historia de las ideas filosóficas en todas sus direcciones. Y ha podido atacar partiendo de posiciones clásicas e incorporando a ellas lo positivo de las tendencias modernas, un problema de enorme interés, q. venía siendo un hueco en la estructura clásica. El problema en sus manos ha tenido una solución original, coherente, profunda. Y siendo problema q. lleva consigo conexiones, implicaciones y exigencias muy amplias, Z. ha volcado un caudal inapreciable de ciencia metafísica, madura y densa, para resolverlo. Una obra q. se alinea... con las de los grandes clásicos de la metafísica. e

Z. intenta dar una teoría de la esencia física individual, y con ella la de la estructura radical de la realidad sustantiva... Recorriendo las interpretaciones de la esencia q. hace Z. concluye, la teoría de la esencia física individual estaba por hacer.

El filósofo se enfrenta con las cosas reales q. al ser inteligidas le presenta notas en las q. se manifiestan dimensiones, aspectos estructurales de la realidad. Sigue a continuación un resumen orgánico del libro, bien hecho.

Cada uno de los conceptos es analizado con enorme justeza y la coherencia se hace sensible en el continuo resonar del tema fundamenal q. es desarrollado magistralm. El ritmo dialéctico, la claridad, la densidad al mismo tiempo, todo delata en la obra al maestro. Un maestro q. frente a Arist. y a la Escuela aborda el tema en toda su trascendencia, alterando incluso el enfoque aristotélico de la realidad al considerarla como sustantividad... Y la consideración de la esencia no como especificante sino como constructividad. Esto ha supuesto estudios muy personales de la trascendencia, q. ha sido repensada a fondo... Referencia continua en sus ejemplificaciones a la zona más categorizada de lo real, al hombre: una antología de textos alusivos del hombre supondría un esquema de antropología metafísica.

El tema le ha hecho acercarse a la realidad y ha dado en ella con el meollo metafísico, alejándose de todo empirismo ineficiente: gracias a la inteligencia sentiente, instrumento valiosísimo en su disquisición. Todo ello expresado mediante un órgano conceptual adaptado para el caso y en el q. ha trasparecido su mentalidad de gran filósofo, su forma mentis en plena fuerza.

Domingo García Sabell, "Sobre la esencia". Un libro a la altura de las circunstancias. Insula, N. 200-201, p. 12. Jul. Ag 63

Si esa obra encierra una nueva filosofía, una nueva manera de ver y considerar la realidad, el suceso cultural q. es toda obra filosófica se potencia inesperadam. La nueva filosofía es aquello de q. anda más menesterosa la gente occidental. Es su radical orfandad, su amputación máxima. Aquello q. está pidiendo a gritos el espíritu colectivo de Europa, terriblem. sensibilizado por la crisis, tremendam. hiperestésico por lo trágico de la condición humana. Es q. la progresiva sutilización de las Ciencias positivas y la creciente atomización intimista de las Artes han dejado menesterosa de fundamento metafísico el alma especulativa y la conducta empírica de los europeos. Ante una realidad sin sustancia q. no es auténtica realidad. ¿Puede un libro de filosofía sacarnos del atolladero?

Para dar una idea de la realidad clásica. se ha visto la realidad como correlato de una es. El ser de la realidad consistiría en ofrecerse como expresión de algo más profundo: la es. Para conocerse se han seguido varios caminos: racionalismo, hegelianismo, aristotelismo, etc. Su aproximación a la realidad es indefectiblem. indirecta. Entre la realidad y su mostración se interpone algo q. ya no es nada realidad, el concepto. Se traga la realidad y, en su lugar, nos presenta una figura conceptual, un armazón lógico. Nos suplanta lo q. la cosa es por un fantasma especulativo.

La otra solución sugiere q. el ser de la realidad, su definitiva estructura, está en la dimensión de la existencia... Es también, en algún modo, una dimensión indirecta, una aproximación refleja. Por lo menos en cuanto a la dimensión metafísica de la realidad. Z. nos hace ver cómo la realidad, en cuanto tal, yace en un substracto todavía más hondo q. le merec. existencial.

Lo q. hoy se exige de una manera explícita o supuesta, lo q. se hace angustiosam. necesario para superar la crisis y la tragedia... es ir a lo real como es que es, como una presencia física q. ahí está ante nosotros... reclamando su derecho a la patentización en su última raíz de vigencia autónoma. Deseamos volver a la realidad simpliciter. A esa realidad q. se le ha ido de las manos a los filósofos.

El libro de Z. representa nada menos q. el intento de devolvernos la realidad. De fundamentarla. De encontrar en su radical pureza lo q. el esencialismo y el existencialismo no encontrarían. De sacarnos de la tragedia y la orfandad mediante un desenlace. Una egregia hazaña: sacar del impasse a la metafísica, muestra del cual es el Ser y tiempo q. espera desde 1927 acabarse.

Frustración del hombre: apoyado en la realidad última, él mismo estuvo a punto de sentirse, a su vez, realidad radical... Se iban perdiendo las cosas sin las cuales parece q. toda realidad es proceso 2º, artificio sustituyente y va perdiendo consistencia e individualidad, y consecuentem. el hombre iba desrealizándose... La ausencia de Metafísica, o su insuficiencia, torna en ente trágico al ente humano, único ser capaz de crear esa misma Metafísica.

Había, pues, q. inaugurar una nueva Filosofía 1ª. He aquí el significado radical de SE. Que es un libro de arranque, un libro para comenzar. De ahí pasos muy medidos, seguros, firmes y alertados: diferenciación entre sustancia y sustancialidad y sustantividad; análisis de la contextura dimensional. Concepto de constitución... Este desbroce, difícil, riguroso, originalísimo, nos entrega un núcleo último, puro y transparente: el de la es. física q. ahora aparece como un momento físico de la sustantividad

Ínsimix Salir a la busca de la sustantividad... De ello depende la captación, la formulación expresa de la realidad independiente, de la realidad esencial. De ello depende el nacimiento de la nueva metafísica... Esa realidad no es un producto conceptual sino q. es un producto de la actividad del logos q. Z. llama antepredicativo, único idóneo para sorprenderla en su talidad, i.e., en su peculiar entraña... Cómo la es. hace q. la cosa sea real, de suyo. Propiedades trascendentales y estructura trascendental. Y q. la es. es principio por ser determinante posicional o funcional de las notas de sustantividad.

Desde en este momento entramos en posesión de la realidad en sí misma. Hacemos pie. Podemos comenzar a caminar. De lo nebuloso a lo sólido, de lo indefinido a lo concreto, a lo físico en todas sus dimensiones, a lo físico como un modo de ser real. Queda iniciada la filosofía 1ª. Queda sentada su 1ª base. Me parece q. no es exagerado llamar egregio a este resultado.

El libro es muchas cosas más, derivadas subsidiarias, pero enormem. fecundas para el saber y conocer humano. Concepto de organismo(150); las 3 zonas de la realidad del mundo(238-243); metafísica de la evolución(255s); idea de generación(310-320); teoría de la inteligencia sentiente(413-417); dualidad, cosmos-mundo(427-428); nueva imagen

del hombre(451-452); teoría de la vida(504); el hombre animal de realidades, animal personal(507). La distinción metafísica entre hecho y suceso y la posibilidad de los sucesos biográficos y de la historia.

A una cultura en pleno apogeo correspondía, hasta ahora, una Metafísica con poca radicalidad...Pero la plenitud cultural exige por su mismo desarrollo un nuevo suelo nutritivo...Toco encontrar un sentido a la tragedia q.vivimos. Z.con su formidable esfuerzo responde ejemplarmente a esta reclamación...Ha dado con lo q. todos buscaban...Es un libro clave. Por lo q. dice, por cómo lo dice. Por lo q. significa. Por lo q. abre... Un libro fundador. Que legitima y trasciende y ennoblece nuestros saberes particulares.

Una nueva metafísica ni esencialista ni existencialista. Un libro europeo q.engarza la tradición y fecundándola la renueva y por eso el espíritu de Europa canta en las páginas zubirianas su clásica y esperanzadora melodía. Esa melodía maravillosa q.hoy nos colma de orgullo y nos conmueve hasta la raíz. Porque algo nuevo y fecundo ha nacido aquí, entre nosotros, merced a una poderosa, abengada inteligencia.

Mes o mes, resumidamente dice lo mismo en un artículo publicado en Faro de Vigo, Z. y la realidad (A propósito de S E)

Pablo Cepede Celzede, Objeciones: Leyendo a Z.

La Estafeta Literaria n° 262, Marzo 30, 18-19

Las mis oronas creaciones q. posecion ordenadas a llevar el estigma d. l. erupcion y falta d. claridad, u. explegan tiempos y terros ante el recordo intelectual del lector.

Involuta y vertisimo maduroy del pensamiento del autor

Ha ~~ordenado~~ puesto al dia, a lo vez q. los ha esclarecido en sus precision. A razones mas fundamentales d. l. traducion filosofica. He aqui su grandeza y su limitacion

El detormos lo neta q. ha de llevar el pensamiento futuro corresponde a un genio d. l. aduccion. Esto es lo q. es Z.

Es un genio q. vuelto a un objeto proaram. determinado, lo esclarece en aperturas valorativas y en cuenta relaciones de separadas.

No se le escape ningun detalle d. l. topografia recorrida. Pero le cuesta gran trabajo describir l. muros, bultos q. coliseos.

Una nueva epistola orgonotem. filosofica del su espíritu. Es lo q. recentos y balle por su ausencia en sobre la es.

Me amaba un poco de sintonetologia materialista q. denuncia l. palabra "finca" empleada por Z. An al comentar el pensamiento d. Husserl.

El oculto ibero no autoriza a una indisoluble unificacion materialista.

El mayor pensado d. l. ultimos tiempos.

En NHD aun habia algun intento d. suprimir l. pensamientos helénicos.

Z. tiene una "finca" vivencia que se del concepto d. es. Pero lo que se nos vive por entender plerum el universo ¿ se ha producido aqui en España algo asi como una de contencion clarividente y armonica del espíritu griego?

Apelo a los alumnos d. Fer. d. l. Home en ABC 1 marzo 1963 donde viene a señalarlo lo de finca y se alude desaholte a su ortodoxia o heterodoxia

Cita un texto "Dosto, en virtud... "nue sentido" 29.30

Y se pregunta ¿ como puede ser ese modo finca d. l. cr. céntrica? El texto d. q. l. en ciencia cosce d. dosto se muestra uno 28-29, y el d. l. p. 47 en q. diferencia l. utelitz d. dosto y

de número, any. ambas son fincas

¿En es la finca

Alude a y para el texto d l nota general p 11

No se olvide q d l q se trata es de conceptos eternos. Si es finca todo l q pertenece a l caso en esa forma... l sentimiento, l inteligencia... son fincas en tanto en cuanto pertenecen a l caso, si bien ese caso sea biológica. No tienen una autonomía propia e independiente, no tienen instantaneidad en tales categorías eternas q se pudieran mover en el mundo específico d una interinidad. Verían a su vez una especie d analidad o modo... del se d l. caso q. any. en l explicación d l organizarse biológica. Tiene una esencial base finca... Se conciben cosas d todo se sustantivo

Se trata d conceptos eternos, d conceptos eternos. Esto a y l de los. Cita a Ortega y a Spengler.

¿nos de l vector finca del se d l gregos y en ello estoes en matemáticas. A los gregos se le ha escapado l idea d. espíritu. Cita a Z. en WHD 224, 226, 227, 319, 323-324, 346, 347, 348, 349

En este sentido en WHD hay un afán d. superar l idea grega y apofórica, meritos q. lo he lo es en subeatos. Preguntas

¿He abandonado Z. en abasto d. ampliacón d. l reino del se?
¿He presando d. creaciones en pos indefinidas e imprecisas, pero q. están latente y operando en l creación cultural d. Occidente? La técnica filosófica indispensable en un tema de he expuesto el abasto q. el hecho de hay llenado con

La meditación y el dominio exhaustivo d. una disciplina i. llena necesariamente aparejado en orden y en sistema, en el q. se conciben automáticamente las ras. esenciales, inmutables? Aquí implica la secunde en el materialismo

He argumentado una d. l. posarces más fundamentales del universo de Occidente: l. porción del espíritu

Resume en líneas generales la idea de esencia en Z.

A. clare animadvertit oppositionem suam erga scholasticam, et eam fortiter adnotat. Propter doctrinam de notis in unitate phyletica, quae mutuo esse de terminant, A. reicit doctrinam hylemorphicam Aristotelis. Notioni substantiae aristotelicae opponit substantivitatē... Ideo prima divisio realitatis non est in substantiam et accidens, sed in substantivum et non substantivum. Et máxima unitas metaphysica est unitas structuralis substantivitatis.

Iste liber syntheticè densus, stilo clarior scriptus ut authentica meditatio philosophica, nonnullas veras difficultates doctrina scholasticae detegit, atque conamen originale constituit tales difficultates superandi. Attamen neque ipse seriis defectibus caret. Imprimis autem potest queri: talis essentiae notio potestne esse conceptus aptus ad speculationem metaphysicam aggrediendam? Huius modi insistētia in individualitate admittitne notionem analogam essentiae? Analogā notio etenim videtur esse contra momentum quod A. individualitati tribuit. Immo et insistētia in individualitate -universalī conceptu amoto- nonne impossibilem reddit transcendentalitatem de qua A. loquitur? A. de sententiis scholasticis saepius disserit, sed de propria positione singulorum scholasticorum non curat; et ideo post frequentem locutionem de ente minime apparet qualem conceptum entis habeat. Etiam sine haesitatione acceptat notionem scotisticam contingentiae. Insuper ipse videtur notionem et momentum actus essendi thomistici nequaquam cognoscere. A. praeterea re vera inopinate ex sua thesi ad falsitatem sententiae scholasticae concludit, vgr. quando ex individualitate essentiae negat existentiam speciei, quin attendat ad diversum genus horum problematum. Etiam structura essentiae tali modo concepta non videtur possibilis. Imprimis non apparet quomodo notae essentiae coalescant, cum eis vis coalescens (ratio formae) desit; A. praeterea non explicat quomodo sit possibilis mutatio, quin una nota sit determinans et altera determinabilis. Neque distinguit clare inter problemata physica et metaphysica, immo iam exordium speculationis talem distinctionem et difficilem reddit.

